



## ENTREVISTA

### GENARO QUINO SOTO

**Estamos este 28 de octubre aquí en el Secrad con una visita muy especial. Tenemos justamente aquí en los estudios a don Genaro Quino soto. Don Genaro bienvenido a la Universidad Católica y al Secrad, donde en esta charla que vamos a grabar, queremos aproximarnos a usted, conocer de su trabajo para que otros también aprecien lo que ha hecho en beneficio de la radio en Bolivia. Bienvenido don Genaro.**

Primeramente gracias a usted señor licenciado, también a los movimientos que en este momento que están escuchando esta emisora o donde vamos a salir. Bueno, señor licenciado no sé para qué es bueno, para qué estoy aquí, para que me has traído, comenzaremos a charlar.

**Bueno, está bien. Usted es bueno haciendo radio y esa trayectoria es la que lo ha hecho muy reconocido aquí en nuestro medio particularmente en la parte del ande por la producción de radio novelas. Vamos a acercarnos a estos aspectos de su producción radiofónica, pero vamos a iniciar sobre todo conociendo a don Genaro Quino Soto en lo personal ¿Cuántos años tiene don Genaro?**

Cumplo 81 años.

**¿Y dónde ha nacido usted?**

Yo nací en Provincia Omasuyo, como allá se llama Taramaya, de Achacachi unas cinco cuabras al oeste, no, al norte.

**¿Y cómo es su familia? Cuéntenos un poquito.**

Bueno, entre los aymaras tenemos un poquito, medio... digamos orgullositos, medio. Yo era hijo de un carnicero, porque mi papá atendía una carnicería en Achacachi. Yo era bien criado sobre todo, yo era primer hijo y llegan, claro cuando yo tenía cuatro años, la guerra comienza con Paraguay el año 1932, entonces mi papá fue... como se dice, fue obligado a ir a la guerra y él además tenía una vista... así nomás fue a la guerra. De la guerra mi papá dejó, ya no ha vuelto más. Mi mamá queda sola con tres hijos, o sea, yo más tres.

Entonces como mi mamá era joven se buscó un segundo marido y nosotros ya andábamos en las manos de los tíos, aquí, allá. Y los tíos nos masacraban, nos pescaban, nos hacían dormir sobre un cuerito, quizás sin comida, ni vestido. Ya andábamos muy mal vistos. Por propios tíos de mi mamá, sus hermanos. Entonces, me prestaban para que pastee ovejas, yo iba a pastear. Mis tíos eran de un lugar que se llama Belén, Barco Belén, en Achacachi. Entonces ahí fuimos a vivir, mi mamá, todos hemos ido allá. Mi mamá como tenía su marido se ha venido a La Paz. Nosotros quedamos allá en manos de mis tíos.

Allá hemos comenzado la vida como es ¿no? Cómo es ser huérfano. Entonces mi mamá ya no ha regresado, ya estábamos todo abandonado.

Entonces, estando allá yo casi ya tenía nueve años más o menos ya. Entonces, como que mi mamá llegó de aquí y ya de ahí me ha traído aquí.



Claro, en esa época de antes de mis cinco años, digamos, he pasado mi vida muy muy muy amplio, puede ser muy largo de contarlo. Y, me trajeron a La Paz, Calle Indaburo, ahí vivía. Mi mamá ahí estábamos entonces comienza a trabajar a mis once años más o menos, me pagaban cinco centavos por día aquellas veces, cinco centavitos, semanalmente me sacaba treinta centavos y treinta se ganar y era para mí ganar trescientos actualmente ¿no? En ese tiempo pan con cinco centavos, quince panes con ventaja más se compraban. Era muy barato, azúcar, todas esas cositas.

Así comencé a trabajar, mis hermanos más ya poco a poco comencé a trabajar, trabajando en empresas, he trabajado en aduaneras, en todo lado he trabajado estando chico.

Entonces, ya llegué teniendo 17 años, recién trabajando uno de mis amigos me pregunta, “¿Genaro, sabes ser vos? No le preguntado, tampoco me conocía, “¿por qué no aprendes a leer? Puedes aprender todavía, nosotros te llevaremos”, bueno, “costéanoslos” Cinco pesos en ese tiempo y le he dado plata y llevaron a una escuela nocturna que se llama Unión Obrera, estaba en la avenida Pando, entre Muñecas, antes callejón, ahora avenida Muñecas ¿no? Entonces un señor apellidado, gracias a ese señor, se llamaba Muñoz, este señor me ha de buena de mala tienes que aprender “¿Cómo no vas a saber leer?”. Hasta su casa me llevaba y me enseñaba a leer y aprendí y después me fui al cuartel.

En cuartel, entonces ya, en cuartel he aprendido a patadas ya, antes era mucho mucho patada, a patada me han enseñado a leer, he aprendido. Después de haber estado un año en el cuartel salí e ingrese a Ferrocarriles a trabajar donde ahí he trabajado 37 años en lo cual, trabajando tiempo ya, entonces, algo, no sé de dónde nace la idea de trabajar en radio, no sé yo no he trabajado en radio, no sabía nada, no sé de cómo.

Como que había un señor que se llamaba Mallku Guillermo Vargas, era zapatero, estaba en Illampu, en la bajada, no me recuerdo cómo se llama, ahí. Entonces, un día escuchamos un señor ha gritado en Altiplano, una mañana de año nuevo, era nuestro amigo, hemos corrido allá. Hemos ingresado a trabajar en radio Altiplano, don Raúl nos abrió la puerta y nos ha dado espacio para que habláramos porque aymara era muy muy muy prohibido, nadie quería saber de aymara porque querían hacer desaparecer aymara porque hasta hoy día hay esa envidia todavía que ya no quieren enseñar más aymara, quieren que sus hijos hablen castellano, habalan sus hijos castellano.

Entonces, allá comenzamos a trabajar, pequeñas novelas hemos presentado ¿no? Tata Yatiri, después, Sebastián, chiquititos los domingos. Ahí hemos hecho algo, también hemos aprendido. De ahí, pagábamos, no era gratis y era solo por media hora, nada más, media hora. Entonces, parece que no podíamos pagar y nos hemos deshecho nomas. Entonces, andando un día en la calle encuentro al señor de Radio Continental, director, cómo se llama, Jaime Pino Cruz. Este me había conocido estando en escuela. “¿Genaro!” me dice “¿Por qué ya no trabajas en radio?” me dice. “Si, hemos parado, ya no podíamos pagar”. Me dice “Genaro, yo soy ahora director de Radio Continental, ¿por qué no vienen a trabajar allá?”. “¿Cierto?” le digo. “Cierto, yo les voy a dar una hora y los domingos van a trabajar. Ahora, solo presenten oficio solicitando.” Corrí donde Mallku, Mallku eras más preparado para escribir a máquina. Él preparó el oficio, sobre agarramos, entonces, llevamos al Continental. Estábamos, Radio Comunitaria, estaba entre subida de Quintanilla entre... la otra calle me he olvidado. Entonces, con don Jaime me encontré y me dijo “Que bien, has traído. Lo mismo, lo mismo”. Allá hemos ido ya, y allá hemos empezado a trabajar muchos, otros han escuchado, ya todos. Había un heladero, se llamaba Amuir, después ya novelista hacía los domingos.

Después, de ahí salimos a otras radios, por ejemplo Radio Nacional, por ejemplo una noche estábamos ahí otra noche en exposición. Tiene setenta y algo años. Es cierto, cuando era joven yo escuchaba, en las tardes escuchaba unas músicas antiguas antiguas músicas. Entonces en la tarde, a las tres de la tarde



sabía estar. Entonces, había otro amigo que estaba entre nosotros se llama Pedro Alanes, Pedro Flore Alanes. Entonces, este señor entró a una locución allá, este señor hizo locución, se podría decir muy fuerte allá, habló muy fuerte, entonces se enfermó y vomitando sangre se ha muerto, por hablar fuerte, hay que tener mucho cuidado con este aparatito, no es nomas hablar así ¿no? Tenía mucho cariño a este señorcito yo digo ¿no?

Así que, de ahí, Nacional nació, luego otros han entrado y Nacional es hasta ahora. Muchos años tienen, publicidades y demás.

Otra Radio es el Splendit, está en Villa Copacabana ese. En esto, Jorge Flores y Carlos Cavedo, estos dos jóvenes han hecho nacer esta radio, le han hecho fama. Entonces, estos jóvenes han trabajado y de eso Calderón, Carvajal, hay muchos, han nacido también. Así que mientras yo en Radio Cándor, después fue Radio Progreso con la novela ya más que todo ¿no?

Entonces, estaba contando, hace rato diciendo. Cuando trabajaba en Radio Cándor, me llamó un señor que me decía “Genaro, sentate aquí”, me invitó tecito, “vos, trabajas en radio ¿no? ¡Qué lindo! Me gustaría trabajar así” y baja un libro y me muestra. “Mira, este libro yo tengo, mira mira, El Descubrimiento de América. Cómo ha venido a Bolivia, a nuestra tierra Colón. Entonces en este libro está todo está escrito, las tres barcas, Santa María, Pinta...” y la otra que se llama no sé. Entonces así, ¿por qué no hacemos esto? Él sabía escribir en aymara mientras yo copiaba a máquina y yo copiaba a las máquinas o sea yo he comprado las máquinas, las máquinas yo he comprado de grabadora, todo.

Esta novela era de dos personas, entonces él quería tener y yo también quería tener, entonces hemos roto esta obra, hemos deshecho. Ni él ni yo pero hemos presentado. Ocho meses, treinta días. Ocho meses y quince días hemos presentado en Radio Méndez y no nos salió bien porque cuando se trataba de grabar y la empresa, los dirigentes me decían han venido y me decían han sacado con facilidad de pago, mi objetivo era primero sacar una grabadora, he visto en la casa comercial una grabadora pero yo no sabía de grabadora cual me podía servir para radio. Yo había comprado con ojo cerrado a 4.800 en ese tiempo, uno grandecito. Había sido una de 4 pista, de 4 pista a mi no me servía, claro para jugar era lindo, todo se podía grabar, ahí hemos empezado a grabar, hartos hemos metido.

Cuando llegamos a Radio Méndez me encuentro con mi amigo Franz “hijo que has hecho pues, que cosa estas haciendo aquí”, me dijo.

Me dijo don Benigno, un hombre muy bueno, “trae tu grabadora aquí, vamos a grabar en esta grabadora que tienen ellos, ahí vamos a copiar”. Entonces yo iba cargado mi grabadora y hemos copiado lo que hemos grabado. Entonces no salió bien, se escuchaba y todo pero no tenía nitidez.

Esta novela la hemos hecho no sé cómo siempre pero hemos comenzado. Entonces en ese tiempo nos ha ayudado la casa cívica, con Colgate, siempre había en ese tiempo.

Entonces, qué ha pasado, acabo y este señor se ha ido ya, nos hemos deshecho, entonces me he quedado. Él ha tratado de hacer otra novela pero no ha podido, no ha podido.

Entonces mi hijo mayor ha aprendido a escribir en aymara perfectamente, “papá yo ya he aprendido, así se escribe”, yo no sabía aymara soy como dicen obligo cortado, pero no sé aymara bien, o sea sabñia hablar aymara pero no sabía leer tampoco. Entonces él me ha enseñado y se ha ido y mi hijo me ha enseñado así, así, así. “Ox, Ax” eso me reía hartos con eso en aymara.



Comencé después de eso, uno de mis hermanos vivía en los Yungas, en Chulumani, no, Coroico, estaba casado con una coroiqueña. Entonces mi hermana viene a la casa y me dice “hermano yo tengo un cuentito, un cuentito bonito”, me ha contado todo.

Hemos grabado más de cinco veces esa obra hasta que nos salga bien. Tenía una falla y otra vez comenzábamos. Reíamos, tomábamos nuestros tecitos en la tarde y otra vez, así. Hasta que hemos sacado bien entonces hemos presentado y nos han mandado a caso y ya era nítida esa novela. Esa grabadora de cuatro pistas la hemos vendido porque no nos servía, licenciado. Entonces ha llegado al Hansa, en una Soy profesional de dos pistas, entonces en ese hemos comenzado a grabar, más nítido, más clarito ya salía. Entonces este ya nos ha salido bien y la gente nos felicitó y de ahí nace otras ideas.

De ahí hemos grabado una tercera de los incas, Atahuallpa, habían peleado también. A Atahuallpa lo llaman bastardo también, había sido de Quito, mientras Huascar era de Cuzco, así que entre hermanos pelean, esta obra fue sacado de su texto y me ha salido bien.

Entonces hemos sacado otra obra que se llama “Esmeralda sagrada”, después he escrito otro que se llama “Cóndor Aramayo”. Después sobre eso, a mi me gustaban, señores, ir donde hacen velorio ahí se cuentan en la noche abuelos todo se cuentan que había pasado y a mi me llamó la atención un cuento que contaban de un hombre que se llamaba Pedro Olivares, su aventura era bien grande. Entonces yo he metido toda mi cabeza en ese cuento, no me llegaba sueño ni nada, entonces el momento de escribir nos sale bien.

Después Tupac Katari, ese tema no hemos tocado mucho, hemos grabado con mucha paciencia. Luego Koriman Tata, una novelita muy linda. Sobre eso, hemos escrito sobre matrimonio forzado, esta novela ha sido famosa, una novela muy linda, eso también he escrito, como también estaba trabajando en el ferrocarril resulta que subí a hacer cargar diesel a El Alto para la locomotora, el ferrocarril.

Antes no había minibús, colectivo nomas, entonces una vez subiendo al colectivo entra una señora que hace llorar a la guagua fuerte, le han dado asiento pero la guagua gritaba, los pasajeros gritaban, “señora haga lactar a la guagua” y la señora parecía que estaba dando su cuponcito pero la guagua no quería y lloraba lloraba y de ahí comienza a llorar la señora y dice “no es mi guagua, es mi nietito y su mamá lo ha abandonado”. Mi hijo se ha conocido con un caracoteño en un vuelo, en un ensayo, entonces se han trasnochado y sus papás han obligado a que se casen. Por eso se llama matrimonio forzado.

Entonces esta novela por esa razón se ha escrito. Después Temuco, es de un muchacho, es sonso pero tiene toda habilidad, todo siempre le sale bien aunque todo contra el viene le sale bien. “Un puñete mata a siete” es una novelita muy bonita. Entonces hasta ahí hemos grabado 12 novelas, ahora está en plan grabar Los tres hermanos, después Patricia la condenada, la Amistad vale mucho. Un muchacho tenía amistad mucho con los animalitos, este muchacho era huérfano, sufría, nadie lo quería pero los animalitos le consolaban. Un día no tenían comida ni nada, y un día este pobre se enamora de un ricachón y el hombre se enamora de la chica, pero los padres dicen “cómo con ese tantacuma te vas a casar, aquí tenemos tanta gente ricachona, como con esa”, la chica quería. Entonces qué pasa, el ratón, en la casa antiguamente hacían paquetes amarillos con larga pita, hacían eso. Entonces uno de esos paquetes estaba puesto en la mesa del ricachón entonces los ratones traen arrastrando delante del muchacho donde la pobre. Entonces el joven compra ropa para cortejar a la chica. Por eso es Amistad mucho vale.

Después hay otra novela Tragedia de un comerciante, un comerciante estaba bien pero los amigos llevan al mal camino. Último que he escrito es Un hijo que no conoce a su padre, esta novela es muy bonita.



Se trata de un joven que viene a La Paz, en La Paz se civiliza bien y va al campo y alla en el campo ya lo respetan. Entonces había en el campo una campesinita que le presentan a este joven pero esta chica le engaña, la abusa sexualmente, le engendra un hijo y luego se escapa a La Paz, a la chica la deja en cinta. La mamá un día le pesca y le dice “hija, para que estas manejando barriga, ahora amárrate tu barriga para buscar pareja, no tiene que aparecer”. Llega el día del parto y dice “voy a botar esa guagua” entonces lo sacan y había una ancianita y donde ella va la chica, le cuenta la historia “ahora mi mamá me ha obligado que bote a mi hijo, yo no quiero botar ¿qué hago? Y la señora dice “a mí déjamelos, yo me lo voy a llevar a La Paz. Mañana temprano me voy a ir a La Paz. Dile a tu mamá que yo lo he botado”. Vuelve donde su mamá y dice “ya lo he botado a la guagua” y dice “Ya, muy bien, ahora ya no hay nada. Ahora mañana tranquila, como de costumbre”.

Y la chica se casa, tiene tres hijos. Mientras la mamá adoptiva le cría lavando ropa, esaba bien, familiares de buenas posiciones, lo ayudaron y hasta ser chico llega a ser médico. Entonces el chico llevaba solo un apellido entonces un día le pregunta, “por qué yo llevo solo un apellido? Porque todos tienen un apellido y yo tengo unito”, entonces la mamá le dice “la historia es muy grande hijo, crece un poquito más y pregunta”. “Quiero que me cuentes mamá ya soy mayor”. De ahí la mamá empieza a contar “hijo yo no soy tu mamá, tu mamá es otra”, el chico ya empieza a llorar “tú eres mi mamá, tú has hecho sacrificio para criarme, tú eres mi mamá. ¿Quién es la que me ha abandonado mi mamá?”. Este joven era bien educado, no buscaba venganza, solo quería saber quién es la mamá.

El adoptativo lleva donde su mamá y su mamá ya se había dado cuenta que era su hijo porque la señora lo tenía a su hijo, la abuela, el abuelo empieza a querer harto. Entonces decía, yo quisiera tener un nieto como tú, lo quiero hartito.

El chico sabía que era su abuelo “¿y si fuera verdad que sea tu nieto?”, “ay, qué lindo sería”. De su papá, su papá se enferma y sabía que era médico, entonces va a buscarlo a su hijo y no se reconocían, y le pregunta “de donde te vienes” y el hijo sabía que era su papá y le dice “de La Paz” entonces pregunta “¿quién es tu mamá? Tal vez, puedo conocerla”. Del pueblo es mi mamá. El otro se da cuenta. “Tú le has dejado con un hijo engendrado, yo sé eso”. El padre ya había tenido su hijo, su esposa. Él padre le pide perdón. “Todo lo que quieras te lo voy a dar, mi señora no tiene que saber”. “Yo no quiero nada papá, no voy a hacer nada, yo solo quería saber quién era mi papá”.

De esto se trata esta obra. Yo quisiera grabar esto en video, qué lindo saldría, es una obra muy linda. Yo quería escribir más pero no he podido, ya me siento cansado pero aún todavía se puede.

**Muchas gracias, el panorama que nos ha dado biográfico de experiencias tristes en su vida pero que finalmente lo ha contado a la gente a través del micrófono. Es muy muy apasionante saber esto. Cuéntenos ahora de esta etapa, usted nos ha referido de ese su interés de hacer algunas grabaciones con equipos que nos ha referido. ¿Estos equipos, estas personas con el que ustedes también se juntaban, cómo eran adquiridos, por ejemplo, eran comprados por su dinero particular o de cómo, o con quiénes comúnmente se veía reunido para hacer esas primeras novelas.**

Bueno, al principio como le dije mucho vale la vocación y ese cariño que se tiene. Sin querer yo he llegado a amar a la radio, sin querer he empezado a escribir novelas. Te dije que he comprado una grabadora de cuatro pistas, si yo hubiera sabido comprar o alguien me decía “no compres esa grabadora”, no la hubiera comprado pero como trabajaba en ferrocarril, disponía dinero, no es que no. Cuando ya he llegado a ser huérfano he trabajado, incluso tenía en la casa la portería, pero después ya me alquile la casa, ya viví mejor. Entonces ya empezaba a ganar platita empecé en Hansa, un amigo me ha recomendado, esa época había para pagar en Hansa, tengo factura y todo. Así que, cuando cogemos ese



grabador hemos hecho toda la noche bulla en la casa. Ahora de donde vamos a sacar los sonidos, de eso ya te he contado todo. Cuando necesitábamos al conejo, hemos agarrado el conejo y ya con la grabadora ya teníamos la grabación. Luego rayo necesitábamos, un canto hice pero de lejitos así que nada se oyó. Como le dije, por eso necesitábamos pie de ríos y hemos ido ahí. Lo único que no he podido grabar es el viento, porque entra con ruido, suena fuerte salvo que lo estés tapando, no sé.

Jorge Rocha me ha dado su viento, viento fuerte. Después me ha dado el grito de mujeres cuando salen, esas cositas. Entonces cuando yo estaba yo no conocía que era consola, qué era los picas, antes con picas se trabajaba, 78, 43, con eso, con las picas se trabajaba.

Entonces así poco a poco nos hemos armado, otros me han enseñado, algunos radialistas me han enseñado. Así nos hemos formado y nos hemos equipado, me he fijado en radios como esta y así he creado, así igualito me he hecho yo, con ventanita, todo grabábamos allá, así hemos empezado a grabar.

Ahora como le vuelvo a decir señor licenciado, yo no he aprendido en ninguna parte como grabar, qué hacer, cómo dan paso a gente. Todo, todo, como cuando queman papel celofán, igualito, todo nació a iniciativa de los actores. Ahora, lo que estaba escrito hace un tiempito ya era leer pero a momentos faltaba sal. "Genaro estito queremos aumentar", "estito más", lindo pues, "ya, aumenten, pero sin salir de la regla que estamos". Si faltaba, aumentamos.

Ahora en cuanto actores, tenía dos chicas, Julia y Adela, unas chicas temerosas, no reían, temerosas y comenzaron a hacer actrices famosas, cambiaron sus voces. Bien estaban trabajando ahí.

Hay actores de nuestro ambiente, de nuestro. Hay cien estudiantes, cien ahí nacen. Al principio era "eso lee, escribí", al final ya sin papeles. Estaba enumerado uno, dos, tres, hasta el diez, así. Entre paréntesis indica reír, llorar, gritar, enojar. Ahí está escrito entonces el actor empieza a enojar o humillarse.

Entonces todas esas cositas he comenzado a hacer señor licenciado.

**¿Grabar novelas en aymara qué dificultades le ha planteado a usted, por ejemplo, todas sus novelas han tenido un libreto? ¿Cómo sabían manejarse entre los locutores mismos para poder entrar en ese clima del drama? ¿Cómo se han valido de herramientas?**

Bueno, como les dije de las chicas aprendieron últimamente practicando y cuando ya nos separamos, prácticamente llorando nos separamos. Nos hemos familiarizado todos, también nos enojamos, uno decía "ya no voy más, ya no voy", yo los sacaba a tomar tecito y empiezan a charlar y otra vez se abuenan y entran otra vez a grabar.

Ahora en cuanto aymara, vuelvo a decir, hay material, hay. En obra nacional he hecho unito, hemos hecho en castellano, pero yo sé lo que hablo, nos van a criticar cuando saquemos en castellano. Esa novela de matrimonio forzado hemos hecho en castellano, no pronunciábamos bien el castellano a veces, pero hemos hecho. Está en aymara -castellano.

Yo podía escribir obras en castellano, pero como me falla ortografía, me sale callo en los dedos y yo ya no puedo escribir, así que los que leen un poquito me van a gozar. Hay profesionales hoy día, señor licenciado, hay máquinas muy lindas hoy día, hay grabadoras tan grandes que están manejando, ahora hay chiquititos que maneja, consultan, manejan. Todo ahora hay, hablar por teléfono, lindos aparatos hay hoy día para grabar, se podría aprovechar esas cositas, quisiera haber tenido 35 años yo, haría Troya. Si tuviese esa edad haría otras obras, a veces me animo, otras no me animo.



Digo a los jóvenes que están escuchando este momento esta entrevista quisiera que se animen aunque sea un pequeño a escribir una obra, presente, por ejemplo a cualquiera te lo va a revisar y te dirá “esta bien”, a ver, comenzaremos, busca actor, como sale, estará el operador, el radialista, entonces se puede trabajar obras.

Siempre hemos tratado de hacer las obras con la voz real, no fingido. Yo he escuchado otras radios, que no diré el nombre, que graban muy fingido, no real, hacen, no es que no, la obra es real, el que escucha tiene que sentir por eso digo los que escuchan lloran porque siente en su corazón, especialmente a los huérfanos, “yo he pasado esto” y comienza a llorar.

Como estaba diciendo, en nuestro país tenemos tantas novelas, vida real, tradiciones, leyendas. Nosotros los bolivianos escuchamos más cosas extranjeras, traen del Brasil, traen de Argentina y especialmente de México, y ya nos taquean. Y nosotros por qué no, tenemos cerebro, cara blanca o negra es igual, entonces debemos hurgar nuestro cerebro y crear para que Bolivia nazca. Como te contaba hace un momento, podemos ayudar a los campesinos, podemos grabar orientación.

Quería hacer una novela sobre cocaína, ¿por qué razón están drogándose los jóvenes? ¿cuál es la razón? Hay tantas obras como les digo que pueden llevar años.

### **¿Cuál ha sido la experiencia más feliz que usted ha tenido haciendo radio?**

Bueno, como yo he dicho, yo he tratado a una señorita. Siempre he querido ser fiel y hacer las cosas correctas, no fallar, solo hacer. Lo más lindo ha sido que me llegaban cartas, 70, 80 o 90 cartas a diario. Matrimonio forzado tiene 9.560 cartas, en pluma, en diario nos han sacado en hoja principal.

Muchos han venido, hasta el señor Palenque y su señora han venido “Compadre”, yo le he dicho y él “¿cómo has hecho esto, estas obras tan chiquitas, tan bonito?”, “bien, te felicito”. Han venido a la casa, han escuchado, gente rica o gente pobre porque impacto el jueves en la noche.

Entonces eso nos ocasionó el escribir otras novelas. Para que nos empujen, las cartas, la fuerza. Hace dos años más o menos ya no estoy activo en la radio en La Paz, ya no tengo esa comunión de cómo trabajan, hay hartos nuevos.

Entonces hasta ahora, como hoy, estoy comunicándome. Nosotros teníamos nuestro sindicato de locutores de aymara, pero eso ya no existe, ha desaparecido. Lo último que estaba era doña Alicia Calderón como presidente. Yo no sé qué ha pasado ya no lo veo años. Un poquito me he desenchufado de ellos, ha sido ahí abajo.

En radio hay mucha felicidad, mucha felicidad, cuando entramos a la radio, reímos, gozamos, la gente nos escucha. Un libro también hemos sacado de aquí mismo y mi nombre ahí está, ahí han puesto Voz de Oro, Genaro Quimosoto, en un libro. Deben tener archivado. Yo quisiera decirles que busquen ese libro, deben tenerlo, de aquí no sale nada, todo está archivado. Entonces sería bueno buscar eso para que también comenten sobre eso.

Yo creo que eso seño licenciado, yo agradezco por sus preguntas, aquí estoy. Muchas gracias señor licenciado.

**Muchas gracias. Más bien, nosotros somos los agradecidos porque este material, superando el tiempo, incluso a nosotros mismos algún día, recuerde a Bolivia que hubo una radio que habló**



**en aymara, creo las bases para una comunicación intercultural desde los pueblos indígenas y ustedes han sido los creadores de eso.**

Es bueno, esto yo lo quisiera sacar en libro para que lean, por ejemplo, el matrimonio forzado me han pedido harto “hazlo sacar”, pero tenía dos cosas, escribía con “g” pero era con “j” entonces no sabía con qué. Esito sería el problema para que salga, tampoco he hecho registrar todas mis obras. Eso sería, nada más.

**Para cerrar y despedirnos, solamente recordarnos por las emisoras que usted ha pasado ¿Usted ha empezado en qué radio?**

Yo he empezado locución aymara en radio Altiplano el año 1957 a tevé de Raúl Salmón. Gracias a ese señor, aunque ya no esté en esta tierra él nos ha ayudado, nos ha dado que haya aymara. Sobre eso nos hemos entrado con el Mallku, yo y otras personas más. De ahí ha comenzado todo. De ahí hemos saltado al área continental, más han nacido y de ahí otros han nacido. Y a las radios que no les gustaban aymara, como habían hartas sintonías, los sábados habían hartas, ya otras radios ahí se han quedado también. De esa razón se ha difundido en todas las radios ya. Así es señor licenciado hasta hoy día.

**Muchas gracias, muchas gracias.**